

• San Nicolás falleció a mediados del siglo IV d.C. siendo ya anciano. Pero con su muerte no terminó su auxilio a los creyentes, se incrementó. Durante más de mil quinientos años, ha sido quien auxilia y ayuda rápidamente a todos los que le ruegan su intercesión. Hay muchos libros que relatan sus milagros y así el amor y fervor el amor de los ortodoxos sigue aumentando.

Tropario de San Nicolás - Tono IV

La verdad de tus obras te mostró ante tu grey y como canon de la fe, ejemplo de virtud, maestro de abstinencia; así como la humildad obtuviste las alturas y por la pobreza las riquezas, oh Padre y Jarca Nicolás, ruega a Cristo Dios que salve nuestras almas.

Kontakion - Tono III

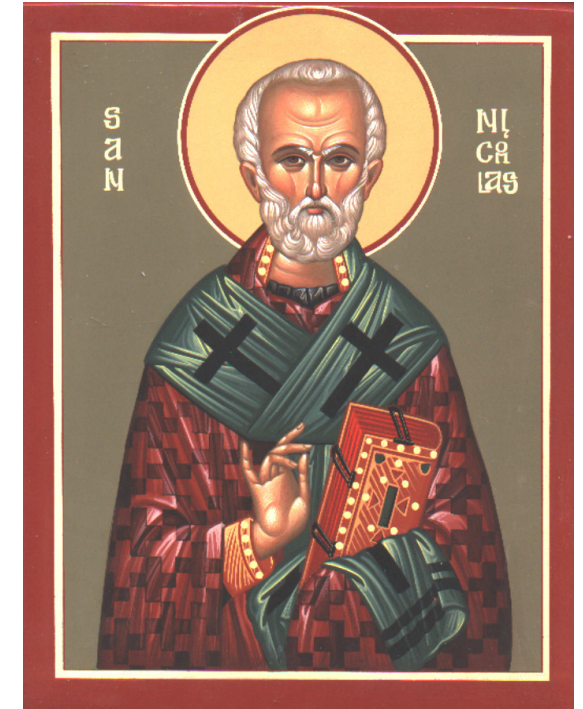
Oh San Nicolás, en Myra te probaste a ti mismo como sacerdote, porque en el cumplimiento del Evangelio de Cristo, Oh venerable, entregaste tu vida por tu grey y salvaste a los inocentes de la muerte. Por esto fuiste santificado como gran guía hacia la divinidad.

- Este folleto tiene como propósito ser una respuesta básica y sencilla, a las preguntas frecuentes sobre la forma en que los Cristianos Ortodoxos vivimos nuestra Fe.
- Si deseas conocer con mayor profundidad este u otro tema, te rogamos acercarte a nuestra Iglesia y solicitar colaboración a nuestros sacerdotes y fieles. Además puedes asistir a los diversos cursos que impartimos durante el año.
- Te agradeceríamos compartir y difundir este material con tus amigos y familiares.



IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA
PATRIARCADO DE ANTIOQUÍA
ARQUIDIÓCESIS DE CHILE
PARROQUIA DE LA
SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
Av. Pedro de Valdivia 92 - F: 2317284
Email: iglesia@iglesiaortodoxa.cl
Web: www.iglesiaortodoxa.cl
Folleto: 502

SAN NICOLÁS DE MYRA



Nicolás de Myra Taumaturgo (que hace milagros) es un Santo muy venerado por los ortodoxos. En diferentes y peligrosos caminos de la vida él es quien ayuda rápidamente. Nació en Asia Menor a fines del s. III d.C. Desde temprana edad era profundamente religioso y su tío, obispo de la ciudad de Pátara en Capadocia, se preocupó por él y lo ordenó sacerdote, siendo joven.

- Después de la muerte de sus padres San Nicolás heredó una inmensa fortuna, la que puso al servicio de los necesitados. Él trataba de ayudar a la gente en forma anónima, para que no se lo agradecieran.

- San Nicolás quiso visitar los lugares Santos y se embarcó en una nave en Pátara, con destino a Palestina. El viaje fue tranquilo, pero el Santo supo gracias a una visión, sobre una tormenta y lo dijo a sus compañeros de viaje. Efectivamente, pronto se desató una fuertísima tormenta y la nave se convirtió en un juguete de las olas. Sabiendo que San Nicolás era sacerdote todos le pidieron que rezara por su salvación y gracias a las oraciones del Santo, el viento se calmó y vino un gran silencio. Después de esto, uno de los tripulantes, a raíz del viento se cayó del mástil a la cubierta y quedó muerto. La oración del Santo a Dios lo resucitó.

- En aquel tiempo falleció el obispo de la ciudad de Myra (actual Turquía) y todos los obispos se reunieron para elegir al sucesor. No se ponían de acuerdo hasta que uno de ellos aconsejó: “El Señor mismo debe señalar Su elección. Recemos, ayunemos y esperemos la decisión de Dios”. Y así fue. Dios reveló al obispo mayor que aquel hombre quien entrara primero a la iglesia debía ser el obispo. El obispo comentó a los otros obispos sobre la revelación y antes de que empezara la Divina Liturgia se paró en la entrada de la iglesia, esperando al elegido por Dios. De acuerdo a su costumbre, San Nicolás entró primero para rezar. Cuando él entraba a la iglesia, el obispo lo paró y le preguntó: “¿Cómo te llamas?” Nicolás se identificó.



- “Acompáñame hijo” — dijo el obispo. Le tomó la mano y lo hizo entrar a la iglesia y le comunicó que lo ordenarían como obispo de Myra. San Nicolás temía asumir un cargo tan alto, pero tuvo que aceptar el deseo de los obispos y del pueblo.

- Siendo obispo, Nicolás se dijo a sí mismo: “Hasta ahora pude vivir para mí mismo y para la salvación de mi alma, pero desde ahora cada instante de mi vida deberá ser para otros”. Y procedió así, olvidándose de sí mismo, el Santo dejó abiertas las puertas para todos. Se convirtió en el padre de los huérfanos y los pobres, defensor de los ofendidos y benefactor de todos. De acuerdo a los comentarios de sus contemporáneos fue una persona de carácter suave, no se enojaba, vestía ropa sencilla, y comía sólo una vez por día, en la noche.

- Cuando empezó la persecución durante el reinado del emperador Diocleciano (años 284-305 d.C.), el Santo fue encarcelado. Ahí también, olvidándose de sí mismo, con sus palabras y ejemplo, sostenía a los cristianos que sufrían junto a él. Sin embargo, el Señor no quiso que él muriera como mártir. El nuevo emperador Constantino fue benévolo con los cristianos y les otorgó el derecho de expresar abiertamente sus creencias religiosas. (edicto de Milán, 313 d.C.)

- Entonces San Nicolás pudo regresar a sus fieles. En aquella época en muchas iglesias había disturbios a raíz de la herejía Arriana, que negaba la Divinidad del Señor Jesucristo. Para apaciguar la Iglesia, el emperador Constantino llamó a un Concilio Ecuménico en la ciudad de Nicea en el año 325 d.C. Entre los obispos asistía San Nicolás de Myra. El Concilio Ecuménico condenó al arrianismo y redactó el Símbolo de la Fe (el Credo) en el cual se expuso en palabras exactas la fe ortodoxa, la fe en el Señor Jesucristo como el Hijo de Dios, que es de la misma naturaleza que el Padre. Durante los debates, cuando San Nicolás escuchó palabras blasfemas, se indignó tanto que le dio una bofetada a Arrio delante de todos. El Concilio le retiró su cargo como obispo por violar el orden. Sin embargo, muy pronto algunos obispos tuvieron una visión en la cual ellos veían al Señor Jesucristo entregando a San Nicolás el Evangelio y a la Madre de Dios cubriéndolo con su velo. Los obispos comprendieron hasta qué punto el arrianismo era desagradable a Dios y le devolvieron su cargo de obispo.